Asamblea General

UN LIBRARY

OCT 26 1981

UN/SA COLLECTION

A/C.1/36/7
22 octubre 1981
ESPAÑOL

Trigésimo sexto período de sesiones
PRIMERA COMISION
Tema 135 del programa

PREVENCION DE UNA CATASTROFE NUCLEAR:
DECLARACION DE LA ASAMBLEA GENERAL

Carta, de fecha 21 de octubre de 1981, dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de una declaración hecha por el Señor L.I. Breznev en respuesta a una pregunta de un periodista de "Pravda", que ha sido publicada el 21 de octubre de 1981 en la prensa soviética.

Le agradecería que se sirviera hacer distribuir el texto de la presente carta como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 135 del programa del trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

(Firmado) O. TROYANOVSKY

CONTESTACION DEL SEÑOR L.I. BREZNEV A
UNA PREGUNTA DE UN PERIODISTA DE "PRAVDA"

Pregunta: El Presidente de los Estados Unidos, Sr. Ronald Reagan, manifestó recientemente que la Unión Soviética, a juzgar, según cabía suponer, por las conversaciones de sus dirigentes "entre ellos", consideraba que era posible salir victorioso en una guerra nuclear. Con ello trataba de justificar su política de acrecentamiento acelerado del arsenal nuclear de los Estados Unidos.

¿Qué podría Ud. decir, Sr. Breznev, acerca de esta declaración del Presidente de los Estados Unidos?

Respuesta: Dejando al Sr. Reagan la responsabilidad de sus afirmaciones cuando pretende saber lo que los dirigentes soviéticos hablan entre sí, diré lo siguiente acerca del fondo de la pregunta.

Los pensamientos y esfuerzos de los dirigentes soviéticos, al igual que los del pueblo soviético en su totalidad, están dirigidos a evitar totalmente una guerra nuclear y a eliminar incluso el peligro de que se desencadene. Entre nosotros nos decimos lo mismo que ya declaré públicamente en la tribuna del 26º Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, a saber que es una locura peligrosa tratar de vencernos mutuamente en la carrera de armamentos y contar con salir victorioso en una guerra nuclear.

Puedo agregar que sólo quien haya decidido suicidarse puede desencadenar una guerra nuclear con la esperanza de salir victorioso de ella. Independientemente del poderío que tenga el atacante, y del método que elija, para desencadenar la guerra nuclear, no logrará sus objetivos. El castigo será ineludible.

Tal es nuestra posición de principio. Convendría que el Presidente de los Estados Unidos hiciera también una declaración clara e inequívoca en la que rechazara como criminal la idea misma de un ataque nuclear.

¿Por qué - cabe preguntarse - no apoyarían los Estados Unidos la propuesta formulada por la Unión Soviética en el actual período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas de condenar a quienquiera sea el primero en utilizar las armas nucleares?

En efecto, si no hay un primer ataque nuclear, no habrá, en consecuencia, un segundo ni un tercero. Con ello toda mención de la posibilidad o imposibilidad de victoria en una guerra nuclear carecerá de objeto, y la cuestión de la guerra nuclear como tal será eliminada del orden del día.

Ahora bien, a esto es precisamente a lo que aspiran todos los pueblos del planeta amantes de la paz y ese es el objetivo que la Unión Soviética y sus dirigentes se esfuerzan constantemente por alcanzar. Así pues, son los Estados Unidos y sus dirigentes los que tienen ahora la palabra.